SOBRE ESTE LIBRO SE HA DICHO...

«En Marta San Miguel, escritura y memoria se funden como el jinete y el caballo en la carrera, arrancando trozos de tierra y verdad a cada tranco. Carne, sangre e instinto en pleno vuelo.» **Olga Merino**

«Marta San Miguel emprende un viaje en el espacio que acaba transformándose en un viaje en la memoria y en una indagación sobre la identidad. El resultado es una novela hermosa y honesta, llena de pequeños asombros cotidianos, que se atreve a pintar la transparencia de la vida corriente.» **Juan Gómez Bárcena**

«Una historia conmovedora, jamás pensé que un caballo pudiera convertirse en verdadero protagonista de un libro tan íntimo.» **Llucia Ramis**

«La vida es cambio, y *Antes del salto* es un libro magnífico sobre los cambios de vida, domicilios incluidos, que afectan a los protagonistas, entre los que se cuenta un caballo. ¡Un caballo! Menudo hallazgo. Imposible calcular la fuerza y frescura que da el animal al libro, pero es mucha. Es un caballo de salto, que a su vez es un caballo de Troya.» **Juan Tallón**

«Contar lo complejo de manera sencilla es muy difícil, y Marta San Miguel lo consigue con exquisita precisión de cirujano, diseccionando cada detalle de la realidad con tino y delicadeza.» **Marta Jiménez Serrano**

X NOTA DE PRENSA

Marta San Miguel debuta en la novela con *Antes del salto*, una historia que explora la relación entre memoria e identidad

Autora disponible para entrevistas

Libros del Asteroide publica *Antes del salto*, de la escritora y periodista Marta San Miguel, una novela que reflexiona sobre la distancia que existe entre lo que somos y lo que esperábamos ser y explora la relación entre la identidad y la memoria. Autora de dos poemarios y un libro de no ficción, San Miguel debuta en la novela con esta obra que ha despertado grandes elogios entre sus primeros lectores: «Una historia conmovedora» (Llucia Ramis); «Una novela hermosa y honesta, llena de pequeños asombros cotidianos» (Juan Gómez Bárcena); «Un libro magnífico sobre los cambios de vida» (Juan Tallón); «Exquisita precisión de cirujano.» (Marta Jiménez Serrano).

Una mujer se muda a Lisboa con su familia, y en el vuelo que los lleva a la ciudad donde van a vivir un año, se da cuenta de que ha olvidado una foto: la del caballo que montaba cuando era niña. Lo que en principio parece un descuido intrascendente, provoca en ella la inquietud de que en realidad se ha dejado algo más. En una ciudad que intenta reconocerse a sí misma entre turistas y andamios, con un portátil al que le falta una tecla y una mesa de Ikea, la protagonista recupera los recuerdos que esa fotografía le ha despertado.

Marta San Miguel (Santander, 1981) es escritora y periodista. Ha publicado los poemarios *Meridiano* (2010), que recibió el XXIX Premio José Hierro de Poesía, y *El tiempo vertical* (2015). Posteriormente debutó en la narrativa de no ficción con *Una forma de permanencia* (Libros del K.O., 2019). Fue también finalista del XIII Premio Cosecha Eñe de Relato en 2018. Licenciada en Periodismo por la Universidad de Navarra, trabaja en *El Diario Montañés*.

A LA VENTA EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 2022

CONTACTO PARA ENTREVISTAS: prensa@librosdelasteroide.com | T.: 932 802 524



FICHA TÉCNICA



Marta San Miguel Antes del salto

PVP: 18,95 euros

ISBN: 978-84-19089-18-2 Tamaño: 12,5 x 20 cm

Páginas: 192

Puesta a la venta: 5 de septiembre de 2022

EBOOK a la venta: 5 de septiembre; 9,49 euros

(PVP válido para España, iva incl.)

SINOPSIS

Una mujer se muda a Lisboa con su familia, y en el vuelo que los lleva a la ciudad donde van a vivir un año, se da cuenta de que ha olvidado una foto: la del caballo que montaba cuando era niña. Lo que en principio parece un descuido intrascendente, provoca en ella la inquietud de que en realidad se ha dejado algo más. En una ciudad que intenta reconocerse a sí misma entre turistas y andamios, con un portátil al que le falta una tecla y una mesa de Ikea, la protagonista recupera los recuerdos que esa fotografía le ha despertado.

¿En qué nos convertimos cuando olvidamos lo que fuimos, lo que nos llenaba, lo que proyectábamos ser? *Antes del salto* es la historia de una reconstrucción: la de una identidad diluida por el tiempo y la rutina.

Marta San Miguel debuta en la novela con una historia íntima y honesta que nos invita a reflexionar sobre la importancia de los apegos, la maternidad o las renuncias. Una emotiva narración que explora lo que dejamos atrás y reivindica la memoria como el único espacio donde aún existimos realmente.

SE BIOGRAFÍA DE LA AUTORA



Marta San Miguel (Santander, 1981) es escritora y periodista. Ha publicado los poemarios Meridiano (2010), que recibió el XXIX Premio José Hierro de Poesía, y El tiempo vertical (2015). Posteriormente debutó en la narrativa de no ficción con Una forma de permanencia (Libros del K.O., 2019). Fue también finalista del XIII Premio Cosecha Eñe de Relato en 2018. Licenciada en Periodismo por la Universidad de Navarra, trabaja en El Diario Montañés.

**** FRAGMENTO DEL LIBRO**

«Montar por primera vez un caballo es como comprobar las dinámicas de un beso. Acostumbrada al piafé de mi lunático, que en vez de andar pisaba hormigas, los pasos de Quessant eran como pequeños descensos en tobogán que tardaban en concluir y desencajaban tu equilibrio. Cogí las riendas más cortas y su cabeza se colocó. El cuello dibujó un colosal muro de pelo y músculo. Empezamos a trotar. Mamá estaba de pie, con un brazo cruzado sobre su tripa sujetando el otro codo, como si el cigarro que sostenía esa mano le pesara. En una de las vueltas, en chándal y en playeras, me quedé sentada y Quessant empezó a galopar. Le silbaba desde arriba, como diciéndole soy yo, la de las zanahorias.

 (\ldots)

Su cuerpo era más ancho que el del lunático. También el espacio entre las orejas y la altura a la que llevaba las orejas, siempre pinadas, con ese punto insolente que tienen los caballos enteros, solo que él estaba castrado. No miré a nadie ni pedí permiso para quedarme sentada en una de las vueltas y dejar que pasara lo que iba a pasar; que se pusiera al galope. Cada tranco era interminable y como si cada paso fuera bajar por ese tobogán, me deslizaba en chándal por una silla de cuero que no era mía. Todo era nuevo, hasta el viento que me daba a esa altura en la cara.»